

VIVIENDO POR FE

Durante estas últimas dos semanas hemos venido hablando sobre la fe que necesitamos para vivir la vida sin entrar en temor y desesperación. Hemos llegado a entender que esa fe no es natural, sino que es sobre natural porque viene del Espíritu Santo de Dios que habita en nuestro ser. Es un don de Dios dado a todos aquellos que han recibido a Jesucristo como Salvador y Señor de sus vidas.

Hebreos 11:1 Traducción en lenguaje actual (TLA)

Fe es confiar en Dios, es estar totalmente seguro de que uno va a recibir lo que espera. Es estar convencido de que algo existe, aun cuando no se pueda ver.

Fe es estar seguro sin lugar a duda que lo que uno desea se va a manifestar. Es creer sin la necesidad de ver primeramente. Lo que uno puede ver con sus ojos no necesita fe para verlo. Lo que yo puedo lograr con mis esfuerzos no necesito fe para hacerlo, solamente la disposición. Pero cuando algo va mas allá de mis fuerzas, más allá de mis recursos, más allá de mis conocimientos humanos, entonces necesito fe para lograrlo.

La fe rehúsa darse por vencido, la fe rehúsa dudar. La fe insiste en creer aunque en lo natural se vea imposible. La fe insiste en creer aun cuando otros tratan de robarnos la fe. La fe no se inclina a la lógica porque realmente Dios no brega con nuestra lógica. Aunque tú no lo entiendas, todo es posible para Dios.

Cuando Jesús resucitó dentro de los muertos y se presentó a los discípulos, Tomas no estaba presente. Cuando los otros discípulos le contaron a Tomas, el dudó y dijo: "Si no viera en sus manos la señal de los clavos, y metiere mis dedos en el lugar de los clavos y metiere mi mano en su costado, no creeré". Tomas es tipo de los creyentes que solamente creen en las cosas que pueden ver y pueden tocar. Jesús le dijo a Tomas, "porque me has viste, creíste, bienaventurado los que no vieron y creyeron."

12 de diciembre de 2012

Tu y yo somos bienaventurados porque nosotros no vimos a Jesús nacer en un pesebre, ni le vimos ser crucificado, ni tampoco lo vimos resucitar, y no estábamos presentes cuando él ascendió a los cielos y tomó su lugar de autoridad. Pero hemos leído lo que dice Su palabra y hemos puesto nuestra fe en Él, y creemos que Jesucristo es Dios y que Él mismo, vino a esta tierra para reconciliarnos con el Padre. Entonces si tú crees todo eso acerca de Jesucristo aunque no fuiste un testigo de todas esas cosas, tú tienes la fe para creer que Dios hace lo que es imposible para los hombres, posible para ti. Entonces nosotros tenemos que tener esa fe activada en nosotros. Esa fe se activa cuando meditamos no en nuestras limitaciones, sino cuando meditamos en la palabra de Dios.

En el día de hoy quiero que veamos cuatro escenarios en los cuales la fe en Dios nos sostiene para que podamos vivir por esa fe.

1. La fe nos sostiene cuando no entendemos el proceder de Dios.

Isaías 55:8-9 dice: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos--declara el SEÑOR.
⁹ Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” Nuestros pensamientos están limitados y en muchas ocasiones no entendemos el proceder de Dios en nuestras vidas. Para nosotros a veces parece extraño, pero Dios que es omnisciente tiene planes que realizar en nuestras.

José era solo un joven cuando tuvo esos sueños de que su padre y sus hermanos un día se inclinarían delante de él. Esos sueños no eran del agrado de sus hermanos y para completar cuando veían el favoritismo que el padre demostraba hacia José, lo detestaban más. Cuando Jacob le hizo a su hijo la túnica de colores, eso fue un escándalo para sus hermanos. Cada vez que veían a José con su túnica era un recordatorio de que él era el favorito de su padre. José no tenía la culpa de que su padre lo amará a él más que a sus hermanos, pero esto le causó muchas dificultades. Sus hermanos quisieron matarlo

pero terminaron vendiéndolo a una caravana de ismaelitas que lo llevaron hasta Egipto. Allá lejos de su familia, José no perdió la fe en Dios, ni perdió su cultura. Vino a ser la mano derecha de Potifar, y cuando la mujer de Potifar trato de seducirlo, José se mantuvo integro y se alejo de ella dejando su ropa atrás. José procedió con integridad, pero termino en la cárcel. José no entendía por donde él estaba pasando, no entendía el proceder de Dios en su vida, pero tenía fe que Dios estaba con él y que esos sueños que Dios había depositado en su interior los traería a su cumplimiento. La fe en Dios lo sostuvo en medio de este extraño proceder de Dios para cumplir sus propósitos. Tú y yo necesitamos seguir viviendo por fe. Cuando no entendemos el proceder de Dios seguimos creyendo en él, tal como hizo Abraham que estuvo dispuesto a sacrificar su único hijo, el hijo sobre del cual Dios le había dicho que haría una nación grande de él. Como lo iba a Dios hacer si Isaac era la única esperanza. Pero Dios es más que poderoso para hacer vivir lo que está muerto. Dios en ocasiones nos hace pasar por procesos para que El sea el que recibe toda la gloria en nuestras vidas.

Quizás algunos de ustedes, como yo, nos hemos preguntado porque la gracia no llegó a nosotros antes. Porque Dios permitió que pasáramos tantos años en el legalismo y viviendo en temor de perder la preciosa salvación que Jesucristo había comprado con precio de sangre por nosotros. Tenemos que concluir que Dios en su soberano amor y propósitos divinos nos permitió pasar por procesos difíciles, con el fin de llevarse El ahora toda la gloria en nuestras vidas. El día que la gracia llegó a mi vida, despertó en mi una fortaleza y una valentía que solo podía venir de un Dios que estaba en control de mi situación en ese momento y vio el dolor que había en mi corazón y me ministro gracia para traer sanidad, para activar una fe que estaba siendo probada en mi interior. No siempre entendemos el proceder de Dios pero la fe en su amor y su gracia nos sostiene a través de la jornada de

una vida que a veces no es todo lo que nosotros esperábamos. Pero la fe en la fidelidad de Dios nos sostiene.

- 2. La fe nos sostiene en medio de la adversidad** (aflicción, desgracia, calamidad, desastre, persecución). Una situación que viene de afuera pero que te afecta de una manera personal. Hay ocasiones cuando nos atacan sin razón, nos desprecian sin nosotros haberle hecho ningún daño. Hay otros que han sido acusado injustamente en la corte de algún crimen que no ha cometido. Daniel 6 nos habla de la adversidad que se levanto en contra de este joven. Los enemigos de Daniel por envidia de que la gracia de Dios estaba sobre de Él y Dios le había dado favor para con el Rey Darío, y su influencia en el reino era reconocida, se levantaron y conspiraron un plan para destruir a Daniel. Sabían que Daniel era un hombre de Dios, integro, que tres veces al día como un buen judío hacia oración a Dios. Estos hombres fueron donde el rey y lograron que el firmara un edicto que cualquiera que hiciera petición a cualquier dios o hombre fuera del Rey Darío, sea echado en el foso de los leones. Era una conspiración directa en contra de Daniel pero el rey no se apercibió de ello y firmo la ley. Daniel sabía acerca de la ley, pero él se paro firme en su fe y siguió haciendo oración a Dios. Tu firmeza en la fe estimula a otros a creer también. Daniel fue acusado delante del rey y el rey trato de salvarlo del foso de los leones pero no lo pudo lograr. Una vez un edicto es sellado no puede ser quebrantado. Pero el Rey Darío fue impactado por la fe de Daniel. ¿Por qué lo sabemos? Porque el Rey antes de echar a Daniel en el foso de los leones le dijo: *El Dios tuyo a quien tú continuamente sirves, él te libre.* La fe de Daniel lo sostuvo durante esta adversidad. Nada nos indica que Daniel tuviera temor, había una confianza firme en Dios. Echaron a Daniel en el foso de los leones y sellaron bien la puerta, pero el rey Darío no pudo dormir esa noche. El Rey Darío sabía que el Dios de Daniel era todopoderoso por eso temprano en la mañana fue a ver si Daniel había sobrevivido la noche. Escucha lo que dijo el Rey a Daniel:

Daniel 6:20-21 Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH)

20 Y acercándose al foso, gritó a Daniel con voz angustiada. El rey habló a Daniel y le dijo: "Daniel, siervo del Dios viviente, tu Dios, a quien sirves con perseverancia, ¿te ha podido librar de los leones?"

21 Entonces Daniel respondió al rey: "Oh rey, viva para siempre.

22 Mi Dios envió Su ángel, que cerró la boca de los leones, y no me han hecho daño alguno porque fui hallado inocente ante El. Y tampoco ante usted, oh rey, he cometido crimen alguno."²³ **El rey entonces se alegró mucho y mandó sacar a Daniel del foso. Cuando Daniel fue sacado del foso, no se encontró en él lesión alguna, porque había confiado en su Dios.**

No era que los leones no estaban hambrientos, fue que Dios les cerró las bocas.

Cuando tú estés pasando por adversidad ya sea en la familia, o en el trabajo, o quizás en tu misma congregación, los que te rodean van a estar observando tu fe en medio de la adversidad. Vas a ser probado si la fe que confiesas puede sostenerte firme en medio de la adversidad. Cuando el enemigo se levante como un río, el Señor levantará bandera.

Isaías 54:17 Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH)

17 Ningún arma forjada contra ti prosperará, Y condenarás toda lengua que se alce contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del SEÑOR, Y su justificación procede de Mí," declara el SEÑOR.

Los que vivimos por fe no tenemos que vivir en temor. El Señor está a nuestro lado y El es el que defiende nuestra causa. **El Ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen y los defiende. Salmo 34:7** El Salmista David también dijo en el Salmo 27

Salmo 127:1-3: El Señor es mi luz y mi salvación de quien temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida. ¿De quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí no temerá mi corazón. Aunque contra mí se levante guerra, (ya se física, emocional, financiera) yo estaré confiado.

Me mantendré en fe pase lo que pase y seguiré creyendo que el Dios que me salvo está conmigo y me llevará al otro lado en victoria.

3. **La fe nos sostiene cuando la vida no hace sentido** – Es cierto en ocasiones la vida no hace sentido y lo que está sucediendo a nuestro alrededor provoca muchas preguntas que no tienen respuestas. Vemos a los justos sufrir, y a los impíos florecer. No entendemos porque a veces hemos sido seleccionados como el blanco para sufrir y nuestras preguntas no tienen respuestas. ¿Se ha sentido usted en alguna ocasión que usted está haciendo todo lo correcto, está en el lugar que Dios quiere que esta en fe creyendo a Dios, y ve que nada está sucediendo? Otros hacen lo mismo y tienen éxito, tú lo haces y nada sucede. Son momentos así que todos hemos experimentado cuando tenemos que escuchar atentamente el consejo de la palabra de Dios en

1 Corintios 16:13 (LBLA)

Estad alerta, permaneced firmes en la fe, portaos varonilmente, sed fuertes.

1 Corintios 16:13(TLA)

Manténganse siempre en estado de alerta, pero confiando en Cristo. Sean fuertes y valientes,

Dios no abandona la obra de sus manos. José no hizo nada malo, no merecía lo que sus hermanos le hicieron, tampoco debió estar en la cárcel porque era inocente, pero en todo Dios estaba cumpliendo Su propósito.

Los propósitos de Dios en tu vida son mayores que tus planes, son mayores que tus expectativas. Y el plan de Dios prevalecerá. Tienes que aceptarlo por la fe.

Leía acerca de William Carey, un misionero bautista a la India. Realmente este hombre trabajó como misionero por 35 años. En todo ese tiempo solo pudo lograr llevar unas pocas personas al conocimiento de Jesucristo. Aparentemente no hace sentido permanecer haciendo un trabajo que no está produciendo muchos resultados. En el contexto de hoy en día, su ministerio se consideraría un fracaso. Sin embargo, William Carey trabajó diligentemente traduciendo la Biblia en muchos lenguajes y dialectos de tal manera que hasta el día de hoy se están usando las traducciones que este hombre de Dios hizo. William Carey se mantuvo en fe creyendo que estaba haciendo la voluntad de Dios en momentos muy difíciles. Hoy es reconocido como el Padre de las misiones modernas. Una frase que él usaba frecuentemente era

“Espera grandes cosas de Dios; intenta hacer grandes cosas para Dios”

Muchos creyentes esperan siempre recibir grandes cosas de parte de Dios pero nunca intentan hacer grandes cosas para Dios.

La vida de este hombre en el campo misionero no fue fácil. Su esposa perdió la mente y él tenía que cuidar de ella y de sus hijos hasta que murió. William Carey a pesar de las muchas dificultades y una vida que no hacía sentido se mantuvo en fe creyendo a Dios. Los resultados de su gran labor hoy son reconocidos y han bendecido a mucho pueblo.

La fe nos sostiene cuando la vida no hace sentido. El mejor ejemplo Bíblico lo encontramos en Job. Un hombre integro, justo que amaba a Dios, hacía el bien, era un padre de familia que daba un buen ejemplo, era además rico. Sin embargo, vino la prueba y Job de la noche a la mañana se quedó sin hijos, sin ganado, sin riquezas, luego perdió su salud, pero su fe lo sostuvo. La palabra que expresó Job ha llenado

nuestros propios corazones de fe en momentos cuando la vida no hace sentido y lo que estamos pasando en nuestra mente decimos no lo merezco y no lo entiendo.

Job 19:25-26 Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH)

²⁵ Yo sé que mi Redentor (Defensor) vive, Y al final se levantará sobre el polvo. ²⁶ Y después de deshecha mi piel, Aun en mi carne veré a Dios; ²⁷ Al cual yo mismo contemplaré, Y a quien mis ojos verán y no los de otro. ¡Desfallece mi corazón dentro de mí!

En otras palabras, Job está diciendo mi anhelo es ver a Dios. Mi fe está fundamentada en El. Yo sé que le veré, yo sé que El es real, que El es fiel.

Mis amados, hay muchas ocasiones cuando la vida no hace sentido pero es en esos momentos cuando la fe que en nosotros ha sido depositada se levanta y nos llena de fe en el esperar.

4. La fe nos sostiene en las tormentas (tempestades, tornados, huracanes) de la vida - Cuando hablamos de tormentas estamos hablando de esos tiempos cuando nos sentimos que la casa entera se nos cae encima. Todo viene de un cantazo (el problema en el hogar, la falta de finanzas, las relaciones matrimoniales, el problema en el trabajo, los hijos en la casa y para completar hasta el perro se enferma) y no sabemos si vamos o venimos. Todo lo que pudo pasar, pasó todo en la misma semana. No creemos que podemos soportar sin daños estas tormentas fuertes. Pero si nos paramos en fe la tormenta pasara y nosotros estaremos firmes. Después de la tormenta, siempre viene la paz. Después de una noche oscura, viene un nuevo día.

Salmo 30:5

El llanto puede durar toda la noche pero en la mañana viene el grito de alegría

Efesios 6:13 Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH)

¹³ Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.

El Apóstol Pablo sabía muy bien lo que es estar en medio de una tempestad, no solo en lo espiritual, pero en lo natural también. El Capítulo 27 de Hechos nos relata el momento cuando Pablo iba en una nave hacia a Italia como uno de los presos cuando se desataron unos fuertes vientos que amenazaba destruir el barco y todo lo que en él iba, incluyendo 276 personas. Los únicos que tenían su fe anclada en Jesucristo eran Pablo y Lucas. Todos los demás estaban llenos de pánico y de la angustia que sentían no podían ni siquiera comer. Estuvieron muchos días cuando ni vieron las estrellas ni el sol. Todos pensaron que habría pérdida total de tanto el barco como las personas a bordo. Pero había un hombre de fe en medio de ellos que sabía que Dios tenía un propósito que cumplir en él. El Ángel del Señor se le apareció a Pablo y le animó diciendo **“no temas porque es necesario que comparezcas ante Cesar”** (Hechos 27:24) Catorce días estaban en ese barco en esa condición, sin comer, solo velando, pero Dios cumplió su palabra y llegaron a la Isla de Marta y aunque el barco fue una pérdida total, todas las personas fueron salvas. La fe en Jesucristo sostuvo al Apóstol Pablo en medio de la tormenta.

Conclusión:

¿Cuál es el mensaje que el Espíritu Santo quiere que tú grabes en tu corazón hoy?

Sencillamente que tu vas a pasar por momentos en tu vida cuando tu nos vas a entender el proceder de Dios, van a venir momentos cuando la vida no hace sentido, van a venir momentos de adversidad que reta la fe que hay en ti, y van a venir fuertes tormentas a tu vida, pero a través de todo ese travesía, tú tienes la fe de Jesucristo que te sostiene y su gracia que te rodea. No estás solo. El justo por la fe vivirá.

La misma fe que te salvó, es la fe que te mantendrá firme creyendo en Jesucristo a través del camino. Jesucristo es digno de toda tu confianza. Vive tu vida por fe y llegarás con victoria a tu destino.

